



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales en niños de tres años

Cooperative Learning and Social Skills in three years olds

Recepción: 25 de diciembre de 2019 – **Aceptación:** 20 de febrero de 2020

Rosa Ramón Calderón

Id. Orcid: <http://orcid.org/0000-0002-9497-3828>

Corporación Educativa Cruz Saco, Perú

Pedro Félix Novoa Castillo¹

Id. Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-2186-7458>

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú

Yenncy Petronila Ramirez Maldonado

Id. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-9871-4735>

Universidad de San Martín de Porres, Perú

Yrene Cecilia Uribe Hernández

Id. Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-5893-9262>

Universidad Nacional de Cañete, Perú

Rosalinn Francisca Cancino Verde

Id. Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-0249-5345>

Universidad Nacional Federico Villarreal, Perú

Resumen

La investigación tuvo como objetivo general determinar la relación entre aprendizaje cooperativo y habilidades sociales en niños de tres años de una Institución Educativa, el tipo de investigación fue descriptivo correlacional, la muestra fue de 80 niños de nivel inicial, la técnica de recojo de datos fue la ficha de observación. Se llega a la conclusión de que existe relación entre Aprendizaje cooperativo y Habilidades sociales en la muestra de estudio.

Palabras claves: Aprendizaje cooperativo; estrategia de aprendizaje; habilidades sociales; socialización escolar.

Abstract

The general objective of the research was to determine the relationship between cooperative learning and social skills in three-year-old children of an Educational Institution, the type of research was descriptive correlational, the sample was 80 children of initial level, the data collection technique was the observation tab. It is concluded that there is a relationship between Cooperative Learning and Social Skills in the study sample.

Keywords: Cooperative learning; Learning strategy; social skills; school socialization.



Attribution -Non Comercial-NoDerivates 4.0 International

¹ Correspondencia: pedro.felix.novoa.castillo@gmail.com

I. Introducción.

Como realidad problemática se expresó que cuando un niño llega por primera vez a un entorno educativo uno de los objetivos del docente es ayudarlo a socializarse con su nuevo entorno. En esta etapa del aprendizaje, a los docentes les preocupa que los niños aprendan a compartir, tomar turnos y mostrar comportamientos afectuosos hacia los demás. Las diversas actividades que promueven la cooperación pueden ayudar a lograr estos resultados. Uno de los hallazgos de investigación más consistentes es que las actividades de aprendizaje cooperativo mejoran las relaciones de los niños con sus compañeros, en especial con los de diferentes grupos sociales y étnicos. Donde el 52% de los niños pre escolares de los países bajos no pueden relacionarse con su compañero, por ende, tienen bajo nivel de aprendizaje (Rodríguez y Rubi, 2017). Esta realidad es también crítica en otros niveles como en secundaria e incluso universitarios (Novoa, 2018), por ello la necesidad de abordar la problemática desde los inicios del desarrollo de los niños. Así mismo el desarrollo de habilidades sociales en los niños los prepara para la vida de interacciones más saludables en todos los aspectos de la vida. Las habilidades sociales son la parte integral del funcionamiento en la sociedad. En Europa, uno de cada 10 niños tiene problemas de desarrollo de habilidades sociales (Valencia, & López, 2017). Mostrar buenos modales, comunicarse con efectividad con los demás, ser considerado con los sentimientos de los demás y expresar sus necesidades personales son componentes importantes de las habilidades sociales sólidas. Del mismo modo, la falta de habilidades sociales por parte de algunos alumnos del jardín ha sido identificada como el factor que contribuye al comportamiento inadecuado de los alumnos. La experiencia y los estudios teóricos indican que los modelos correctivos del manejo del comportamiento no son, en sí mismos, suficientes.

La investigación sugiere que el aprendizaje cooperativo contribuye al fomento de las habilidades sociales en niños de tres años. El problema de la inadaptación de los niños requiere de un estudio urgente, ya que las consecuencias se verán cuando estos niños tengan más edad, sean jóvenes sin adaptación social, y por tanto, protagonizarán problemas sociales, consecuencias directas de la falta de habilidades sociales que muchas veces pudo haberse corregido con el aprendizaje cooperativo. A nivel nacional también existe dificultades en el desarrollo de las habilidades sociales en niños menores a cinco años. Filibi y Alonso (2015) menciona que ayudar a los niños a desarrollar estas importantes habilidades requiere un conjunto diferente de estrategias en cada etapa del desarrollo. Parece que algunos niños, como muchos adultos, son más adeptos en lo social que otros. Estos son el tipo de personas a las que otros gravitan y para quienes hacer amigos es fácil. Como cualquier otra habilidad, las habilidades sociales se pueden aprender. Lo importante, sin embargo, es que los niños pueden formar vínculos significativos con los demás, pueden volverse más empáticos e interactuar con los demás de modo apropiado, y tienen las habilidades para adaptarse en situaciones incómodas. El aprendizaje cooperativo es la técnica de aprendizaje grupal, es compartir saberes con los compañeros, es compartir habilidades de tal modo que todo el equipo se beneficie, se base en la interacción social, en el diario compartir de diversos momentos lo cual también desarrolla las habilidades sociales. En la Institución Educativa también existen los mismos problemas descritos en líneas arriba como es la falta de desarrollo de habilidades sociales en especial de niños menores de cinco años, en aquellos que se reincorporan a la vida escolar, es por ello que se plantea el aprendizaje cooperativo como una solución al problema. Por todo lo expuesto cabe la pregunta: ¿existe relación entre el aprendizaje cooperativo y las habilidades sociales?

En los antecedentes nacionales se consideró a Linares (2017) quien encontró que el nivel de aprendizaje cooperativo tenía nivel medio, para ello encuestó a 20 niños del distrito de San Juan de Lurigancho. En el mismo sentido, Acuña (2017) encontró que el nivel de habilidades sociales fue bajo. También se tomó en cuenta la investigación de Soto (2017), que mediante un estudio a niños de Carabayllo, halló que el nivel de aprendizaje cooperativo es medio. Así mismo, se cuenta con Licas (2017) quien investigó a niños de una institución educativa en Comas, y encontró que el aprendizaje cooperativo tiene nivel bajo. Finalmente, se cuenta con Joachin (2018) se plantó como propósito determinar la relación entre aprendizaje cooperativo y habilidades sociales. Y concluyó que existe relación entre el aprendizaje cooperativo y habilidades sociales. Dentro de los antecedentes internacionales, Coba (2018) concluyó que las habilidades sociales presentaban nivel bajo.

Aprendizaje cooperativo

Es un modelo pedagógico en el que los estudiantes aprenden con, de y por otros estudiantes que facilita y potencia a través de un planteamiento de enseñanza aprendizaje que facilita y potencia esta interacción e interdependencia positiva y en el que docentes y estudiantes actúan como co-aprendices, cuyas características son: interdependencia positiva, interacción promotora, responsabilidad individual, procedimiento grupal y habilidades sociales (Barrionuevo, 2019, p.24). El aprendizaje cooperativo es una estrategia de enseñanza que involucra la participación de los niños en actividades de aprendizaje en grupos pequeños que promueven la interacción positiva, cuyos elementos son: Interdependencia Positiva, Interdependencia Positiva, Interacción cara a cara, Responsabilidad individual, Estrategias cooperativas, Habilidades y estrategias sociales (Slavin citado por Alvarado, 2018). El aprendizaje cooperativo, como anota (Metzler, 2005), no es un modelo en sí mismo, ya que abarca un conjunto de estrategias de enseñanza que comparten atributos clave. Resulta curioso que muchos maestros de pre-servicio usan el aprendizaje cooperativo en sus prácticas de enseñanza sin siquiera saberlo. La idea principal del aprendizaje cooperativo es la agrupación deliberada de alumnos en equipos de aprendizaje, con la expectativa de que todos contribuyan al proceso de aprendizaje y los resultados (Metzler, 2005). Es importante destacar que es un enfoque centrado en el estudiante por el cual el maestro actúa como facilitador en lugar de instructor (Metzler, 2015) también se apresura a destacar que el aprendizaje cooperativo está más allá del aprendizaje colaborativo, donde los estudiantes trabajan juntos y se ayudan de forma mutua. El aprendizaje cooperativo, sin embargo, se puede caracterizar como “estudiantes que aprenden con y por los demás” (Cuseo, 1992, citado en Metzler, p. 229).

Los principales objetivos educativos enfatizan que el aprendizaje cooperativo, aunque puede percibirse como la prioridad del dominio de aprendizaje "afectivo" (o lo que Metzler (2015) denomina "resultados orientados al proceso"), le dan igual importancia al contenido en sí (o resultados orientados al logro). En el enfoque del aprendizaje cooperativo, la prioridad del primer dominio se comparte entre la habilidades afectiva o psicomotora / cognitiva. Esto depende del tipo y objetivo de la tarea de aprendizaje. La traducción del aprendizaje cooperativo en contexto de HPE se podría hacer de varios modos. Una idea es integrar el aprendizaje cooperativo con la tarea basada en investigación en un problema de salud. Los estudiantes pueden elegir el problema de salud que se ha planteado en los medios de comunicación actuales e investigarlo mediante indicaciones guiadas (es decir, implicaciones para las personas, la comunidad, el gobierno, etc.). Si cada miembro del equipo de aprendizaje investigó un tema / área en particular, podría presentar esto a los otros miembros de su grupo, colaborar con la información y sacar conclusiones sobre el tema elegido (Barrionuevo, 2019). El aprendizaje cooperativo en el contexto de educación física también funcionaría dentro de un

escenario de enseñanza entre pares. Si los estudiantes están aprendiendo 'entre' y 'entre ellos', conseguir que un estudiante capacitado enseñe a otro estudiante menos calificado cumplirá con este requisito del modelo. Del mismo modo, se cuenta con las ventajas del aprendizaje cooperativo. Según Glasser (2015), la motivación de los niños para trabajar en la escuela primaria depende de la medida en que se satisfacen sus necesidades psicológicas básicas. El aprendizaje cooperativo aumenta la motivación de los estudiantes al proporcionar apoyo entre compañeros. Como parte del equipo de aprendizaje, los estudiantes pueden lograr el éxito trabajando bien con los demás. También se anima a los estudiantes a que aprendan el material en mayor profundidad de lo que podrían haberlo hecho y a que piensen en formas creativas para convencer al maestro de que han dominado el material requerido. El aprendizaje cooperativo ayuda a los estudiantes a sentirse exitosos en todos los niveles académicos. En los equipos de aprendizaje cooperativo, los estudiantes con bajo rendimiento pueden hacer contribuciones al grupo y experimentar el éxito, y todos los estudiantes pueden aumentar su comprensión de las ideas al explicarlas a otros (Featherstone, 2016).

Los componentes del proceso de aprendizaje cooperativo descritos por Johnson y Johnson (2014) complementan los objetivos de la educación de la primera infancia. Por ejemplo, las tareas de aprendizaje cooperativo bien construidas implican interdependencia positiva con los demás y la responsabilidad individual. Sin embargo, para trabajar con éxito en equipo de aprendizaje cooperativo, los estudiantes también deben dominar las habilidades interpersonales necesarias para que el grupo pueda realizar sus tareas. El aprendizaje cooperativo también se ha demostrado que mejora las relaciones entre los estudiantes de diferentes orígenes étnicos. Slavin (2014, p. 126) señala: "Los métodos de aprendizaje cooperativo [sancionados por la escuela] incorporan los requisitos de interacción cooperativa e igualitaria entre estudiantes de diferentes orígenes étnicos..." Para los estudiantes mayores, la enseñanza tradicional ha enfatizado la competencia y el aprendizaje individual. Sin embargo, cuando los alumnos reciben tareas de cooperación, el aprendizaje se evalúa en modo individual y las recompensas se otorgan en función del desempeño del grupo (Featherstone, 2015, p.201). Cuando a los niños se les enseñan las habilidades necesarias para la participación grupal cuando ingresan por primera vez en el entorno estructurado, se sientan las bases para el éxito escolar posterior.

Las habilidades sociales son formas de tratar con otros que crean interacciones saludables y positivas. Los niños que tienen habilidades sociales pueden comunicarse de modo claro, tranquilo y respetuoso. Muestran consideración por los sentimientos e intereses de sus compañeros. Asumen la responsabilidad de sus acciones, pueden controlarse a sí mismos y pueden afirmarse cuando es necesario. Los niños aprenden habilidades sociales a través de experiencias con compañeros, ejemplos e instrucciones de sus padres y tiempo con adultos. Los elementos son: habilidades básicas, habilidades avanzadas, habilidades relacionadas a los sentimientos, habilidades alternativas a la agresión (Carrizalez, León y Gaitán, 2017).

Las habilidades sociales son las formas en que las personas hablan, juegan y trabajan entre sí. Las habilidades sociales son las formas en que se emplean el tono de voz, el lenguaje corporal, las expresiones faciales, las palabras y los movimientos para relacionar con otras personas. Estas son las habilidades que son necesarias para desarrollar relaciones positivas con los demás, aprender a trabajar bien con los demás y desarrollar la confianza en uno mismo. Todos deben sentir, en algún nivel, la aceptación de sus compañeros, es decir, el sentido de pertenencia. Esto se logra durante los intercambios que ocurren en los grupos. Algunos niños los desarrollan de forma más natural por sí solos, mientras que otros, de modo particular, en aquellos con ciertas discapacidades (ADHD, ODD

o retrasos en el aprendizaje) pueden desarrollar habilidades de modo incompleto, incluso con intervención y orientación. Pero, todos los niños necesitan cierto nivel de orientación a medida que aprenden lo que es apropiado (en especial, para su cultura, aula o incluso familia) y lo que no lo es (Báez y Sánchez, 2018). En otras palabras, el niño con buenas habilidades sociales demostrará una comunicación efectiva, podrá trabajar bien con los demás en equipo y podrá manejar sus emociones de forma apropiada. Además, el niño no se desanimará con mucha facilidad por los reveses y desafíos, aceptará la responsabilidad sin sentirse abrumado y podrá seguir las instrucciones y reglas necesarias para mantener el orden del grupo. Él o ella podrán hacer cosas como "compartir, tomar turnos y permitir que otros hablen sin interrumpir", así como "planificar, crear y trabajar para lograr una meta". Estas son todas las habilidades que deben adquirirse a edad temprana y que se desarrollarán en formas más complejas más adelante. Algunos niños, naturalmente, no se dan cuenta de cómo iniciar, mantener, y terminar una conversación "- pero esta es otra habilidad social que puede y debe ser desarrollada. Otra habilidad de toda la vida que debe comenzar a una edad temprana es poder negociar, que puede reemplazar las tendencias para manipular a otros" (Rodríguez y Rubí, 2017, p.13).

II. Método.

La investigación adoptó el enfoque cuantitativo (Hernández et al, 2014), y el tipo básico (Carrasco, 2015) ya que se buscará en esencia describe los fenómenos observados. De diseño no experimental, nivel descriptivo, tipo correlacional; y de corte transversal.

Población.

La población es como el grupo de personas, cosas o situaciones que tienen características comunes, determinados para la realización de un estudio (Carrasco 2015, p.43). Para esta investigación estuvo constituida con 80 niños de tres años de una Institución Educativa.

Técnicas e instrumentos.

Se empleó la técnica de recolección de información a partir de la observación. Behar (2016) la entiende como el registro del comportamiento del objeto estudiado. Y los instrumentos fueron fichas de observación.

III. Resultados.

Tabla 1

Frecuencias de Aprendizaje Cooperativo en niños de tres años de una Institución Educativa

<i>Aprendizaje Cooperativo (Agrupada)</i>					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Bajo	35	43,8	43,8	43,8
	Medio	35	43,8	43,8	87,5
	Alto	10	12,5	12,5	100,0

Total	80	100,0	100,0
-------	----	-------	-------

Fuente: base de datos de la investigación.

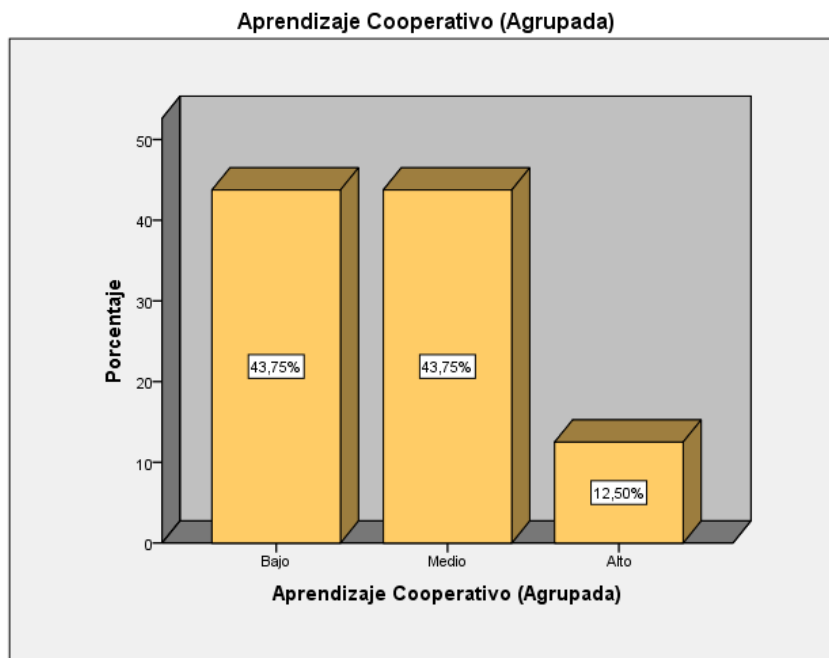


Figura 1. Frecuencias de Aprendizaje cooperativo en niños de tres años de una Institución Educativa.

Fuente: Base de datos de la investigación.

Tabla 2

Frecuencias de Habilidades sociales en niños de tres años de una Institución Educativa

Habilidades Sociales (Agrupada)					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Bajo	38	47,5	47,5	47,5
	Medio	33	41,3	41,3	88,8
	Alto	9	11,3	11,3	100,0
	Total	80	100,0	100,0	

Fuente: base de datos de la investigación.



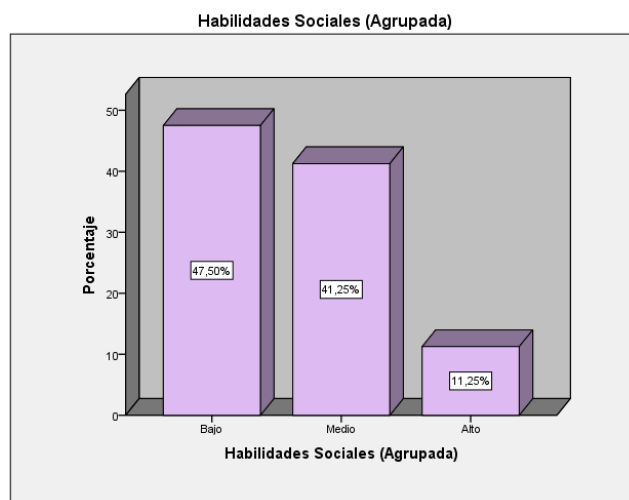


Figura 2. Frecuencias de Habilidades sociales en niños de tres años de una Institución Educativa.

Fuente: Base de datos de la investigación.

Tabla 3

Tabla cruzada de Aprendizaje cooperativo en niños de tres años de una Institución Educativa

Tabla cruzada Aprendizaje Cooperativo *Habilidades Sociales

		Habilidades Sociales			Total	
		Bajo	Medio	Alto		
Aprendizaje Cooperativo	Bajo	Recuento	34	1	0	35
		% del total	42,5%	1,3%	0,0%	43,8%
	Medio	Recuento	4	30	1	35
		% del total	5,0%	37,5%	1,3%	43,8%
	Alto	Recuento	0	2	8	10
		% del total	0,0%	2,5%	10,0%	12,5%
Total	Recuento	38	33	9	80	
	% del total	47,5%	41,3%	11,3%	100,0%	

Fuente: Base de datos de la investigación.



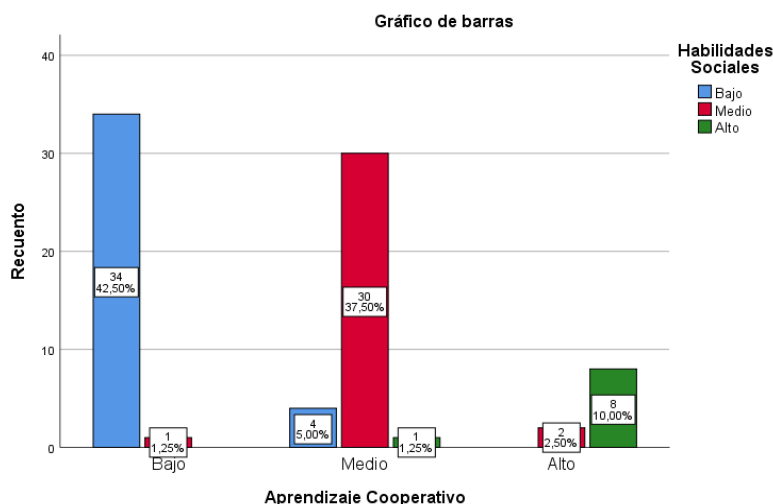


Figura 3. Tabla cruzada de habilidades sociales y aprendizaje cooperativo en niños de tres años.

Fuente: Base de datos de la investigación.

Según la tabla 3 y figura 3, se identifica que el 42.50% de los niños observados presentan nivel bajo de habilidades sociales y de aprendizaje cooperativo; el 37.50% presenta nivel medio y el 10% presentan nivel alto de habilidades sociales y de aprendizaje cooperativo.

Resultados inferenciales

Tabla 4

Correlación entre aprendizaje cooperativo y habilidades sociales en niños de tres años

<i>Rho de Spearman</i>	AP	HS
AP	1,000	,895**
HS	,895**	1,000

Fuente: Base de datos de la investigación.

Nota: AP = aprendizaje cooperativo; HS = habilidades sociales; ** $p < .005$.

Según la tabla existe una correlación de $r = 0.895$ significa que es una Correlación positiva muy fuerte (tabla 23), así mismo al ver el valor de la sig. = 0.000 menor a 0.05, de acuerdo a la regla de sentencia se rechaza la nula y se admite la hipótesis planeada: Existe relación entre aprendizaje cooperativo y habilidades sociales en niños de tres años.

IV. Discusión.

Según la hipótesis general, la tabla 3 y la figura 3, muestran que el 42,5 % de los niños observados presentan nivel bajo de aprendizaje cooperativo, el 43.75% presenta nivel medio y el 12.5% presenta nivel alto. Del mismo modo, se identifica que el 47.50% de los niños observados presentan nivel bajo de estrategias cooperativas, el 41.25% presenta nivel medio y el 11.25% presenta nivel alto. Se identifica que el 42.50% de los niños observados presentan nivel bajo de habilidades sociales y de aprendizaje cooperativo; el 37.50% presenta nivel medio y el 10% presentan nivel alto de habilidades

sociales y de aprendizaje cooperativo. Así mismo, se detalla que existe correlación positiva fuerte de 0.895. En la tabla 4 al ver el valor de la sig.= 0.000, que es menor a 0.05, y en base a la regla de decisión se rechaza la nula y se acepta la hipótesis planeada: Existe relación entre aprendizaje cooperativo y habilidades sociales en niños de tres años de una Institución Educativa del distrito de Los Olivos. Este hallazgo es similar a los resultados de Joachin (2018) expresó que existe relación entre aprendizaje cooperativo y habilidades sociales.

Según el objetivo específico 1, se identifica que el 62.50% de los niños observados presentan nivel bajo de interdependencia positiva, el 28.75% presenta nivel medio y el 8.75% presenta nivel alto. Del mismo modo, según la tabla 19 figura 13, se identifica que el 46.30% de los niños observados presentan nivel bajo de Interdependencia positiva y de aprendizaje cooperativo; el 25% presenta nivel medio y el 8.8% presentan nivel alto de interdependencia positiva y de aprendizaje cooperativo. Al observar la tabla 3 se observa que existe correlación de 0.762 significa que es la correlación positiva considerable. Así mismo al ver el valor de la sig.= 0.000, menor a 0.05, y en base a la regla de decisión se rechaza la nula y se acepta la hipótesis planeada del siguiente modo: Existe relación entre interdependencia positiva y habilidades sociales en niños de tres años de una Institución Educativa. Este hallazgo es similar a los resultados de Acuña (2017), quien expresó que existe relación entre interdependencia positiva y aprendizaje cooperativo.

Según el objetivo específico 2, se identifica que el 62.50% de los niños observados presentan nivel bajo de Interacción promotora, el 28.75% presenta nivel medio y el 8.75% presenta nivel alto. Se identifica que el 47.50% de los niños observados presentan nivel bajo de Interacción promotora y de aprendizaje cooperativo; el 25% presenta nivel medio y el 8.8% presentan nivel alto de interacción promotora y de aprendizaje cooperativo. Al observar la tabla 4 se observa que existe una correlación de 0.801 significa que es correlación positiva alta. Así mismo al ver el valor de la sig.= 0.000 que es menor a 0.05, y en base a la regla de decisión se rechaza la nula y se acepta la hipótesis planeada del siguiente modo: Existe relación entre interacción promotora y habilidades sociales en niños de tres años de una Institución Educativa. Este hallazgo es similar a los resultados obtenidos por Medina (2018) quien expresó que existe relación entre interacción promotora y habilidades sociales.

De acuerdo al objetivo específico 3, se identifica que el 46.25% de los niños observados presentan nivel bajo de responsabilidad individual, el 43.75% presenta nivel medio y el 10% presenta nivel alto. Se identifica que el 43.80% de los niños observados presentan nivel bajo de responsabilidad individual y de aprendizaje cooperativo; el 37.5% presenta nivel medio y el 8.8% presentan nivel alto de responsabilidad individual y de aprendizaje cooperativo. Del mismo modo, al observar la tabla 4

se demuestra que existe correlación de 0.889 significa que es correlación positiva alta. Así mismo al ver el valor de la sig.= 0.000 que es menor a 0.05, y en base a la regla de decisión se rechaza la nula y se acepta la hipótesis planeada de la siguiente forma: Existe relación entre responsabilidad individual y habilidades sociales en niños de tres años de una Institución Educativa. Este hallazgo es similar a Alvarado (2017) expresó que existe relación en responsabilidad individual y habilidades sociales.

En relación al cuarto objetivo, se identifica que el 45% de los niños observados presentan nivel bajo de procedimientos grupales, el 43.75% presenta nivel medio y el 11.29% presenta nivel alto. Así mismo, se identifica que el 43.80% de los niños observados presentan nivel bajo de Procedimientos grupales y de aprendizaje cooperativo; el 37.5% presenta nivel medio y el 8.8% presentan nivel alto de procedimientos grupales y de aprendizaje cooperativo. Del mismo modo. Al observar la tabla 4 se demuestra que existe una correlación de 0.723 significa que es positiva alta. Así mismo al ver el valor de la sig.= 0.000, que es menor a 0.05, y en base a la regla de decisión se rechaza la nula y se acepta la hipótesis planteada del siguiente modo: Existe relación entre procedimiento grupal y habilidades sociales en niños de tres años de una Institución Educativa, los olivos 2019. Este hallazgo es similar a los resultados de Cobba (2017) expresó que existe relación entre procedimiento grupal y habilidades sociales.

En razón del objetivo específico 5, se identifica que el 43.75% de los niños observados presentan nivel bajo de estrategias cooperativas, el 42.50% presenta nivel medio y el 13.75% presenta nivel alto. Al observar la tabla 4 se observa que existe correlación de 0.877 significa que es correlación positiva alta. Así mismo, al ver el valor de la sig.= 0.000 que es menor a 0.05, y en base a la regla de decisión se rechaza la nula y se acepta la hipótesis planteada: Existe relación entre estrategias sociales y habilidades sociales en niños de tres años de una Institución Educativa. Este hallazgo es similar a los resultados de Gabela (2017), quien concluyó que las estrategias sociales influyen en el desarrollo de las habilidades sociales.

V. Conclusiones.

Primero: Existe relación entre aprendizaje cooperativo y habilidades sociales en niños de tres años de una Institución Educativa ($r= 0.895$; sig.=0.000).

Segundo: Existe relación entre interdependencia positiva y habilidades sociales en niños de tres años de una Institución Educativa ($r= 0.762$; sig.=0.000).

Tercero: Existe relación entre interacción promotora y habilidades sociales en niños de tres años de una Institución Educativa ($r= 0.801$; sig.=0.000).

Cuarto: Existe relación entre responsabilidad individual y habilidades sociales en niños de tres años de una Institución Educativa ($r= 0.889$; $sig.=0.000$).

Quinto: Existe relación entre procedimiento grupal y habilidades sociales en niños de tres años de una Institución Educativa ($r= 0.723$; $sig.=0.000$).

Sexto: Existe relación entre estrategias sociales y habilidades sociales en niños de tres años de una Institución Educativa ($r= 0.877$; $sig.=0.000$).

VI. Referencias.

- Alemán, P. V., & Mayora, F. (2009). *Estrategias para el aprendizaje de la química de noveno grado apoyadas en el trabajo de grupos cooperativos*. *Sapiens: Revista Universitaria de Investigación*, (10), 109-136.
<https://www.redalyc.org/pdf/410/41012305006.pdf>
- Amaral, M. P., Maia Pinto, F. J., & Medeiros, C. R. (2015). *Las habilidades sociales y el comportamiento infractor en la adolescencia*.
- Aparicio, R. R., & Mínguez, R. T. (2015). *El ajuste conductual, emocional y social en hermanos de niños con un trastorno del espectro autista*. Una revisión teórica. *Papeles del psicólogo*, 36(3), 189-197.
<https://www.redalyc.org/pdf/778/77842122004.pdf>
- Báez Sánchez, X. E. (2018). *Efectividad del "Robot Milo" en el desarrollo de habilidades sociales y comunicación en niños de 5 a 7 años con trastorno del espectro del autismo de grado 1* (Bachelor's thesis, Quito).
<http://repositorio.usfq.edu.ec/handle/23000/7136>
- BárrigJó, P., & Alarcón Parco, D. (2017). *Temperamento y competencia social en niños y niñas preescolares de San Juan de Lurigancho: un estudio preliminar*. *Liberabit*, 23(1), 75-88.
- Barrionuevo S. (2019) *La Enseñanza Comprensiva de los Deportes Alternativos a través del Aprendizaje Cooperativo*.
https://books.google.com.pe/books?id=1tOMDwAAQBAJ&dq=aprendizaje+cooperativo+en+ni%C3%B1os&source=gbs_navlinks_s
- Caballo Escribano, C., & Verdugo Alonso, M. Á. (2013). *Habilidades sociales. Programa para mejorar las relaciones sociales entre niños y jóvenes con deficiencia visual y sus iguales sin discapacidad*. ONCE.
- Caballo, V. E., Carrillo, G. B., & Ollendick, T. H. (2015). *Eficacia de un programa lúdico de entrenamiento en habilidades sociales para la intervención sobre la ansiedad social en niños*.
Behavioral Psychology/Psicología Conductual, 23(3), 403-427.
https://www.researchgate.net/profile/Vicente_Caballo/publication/287079880_Eficacia_de_un_programa_ludico_de_entrenamiento_en_habilidades_sociales_para_la_intervencion_sobre_la_ansiedad_social_en_ninos/links/56b3919c08ae636a540d181d.pdf
- Carrillo Guerrero, G. B. (2016). *Validación de un programa lúdico para la mejora de las habilidades sociales en niños de 9 a 12 años*. <https://digibug.ugr.es/handle/10481/43024>
- Carrizalez, P., León, A. y Gaitán, R. (2017) *Oportunidad de formación, posibilidad de interacción, Familia y escuela*, Centro de Investigaciones de la Universidad Pedagógica
- Cilla, R. O., & Omeñaca, J. V. R. (2007). *Juegos cooperativos y educación física*. Editorial Paidotribo.
- Criollo Avila, C. R. (2017). *El teatro de títeres y su influencia en el desarrollo de las habilidades sociales de los niños de preparatoria*.

- Cuesta Cañadas, C., Prieto Ayuso, A., Gómez Barreto, I. M., Barrera, M. X., & Gil Madrona, P. (2016). *La contribución de los juegos cooperativos a la mejora psicomotriz en niños de educación infantil*. Paradigma, 37(1), 99-134. <https://bit.ly/39IHULj>
- De los Santos Huamani, S. G., Barazorda, M., & Andrea, G. (2018). *Propuesta didáctica para el desarrollo de habilidades sociales en niños de cinco años de educación inicial del área de personal social de una institución educativa privada de Santiago de Surco*.
- Filibi, I., & Alonso, I. (2015). *Ventajas de los juegos cooperativos presenciales en ciencias sociales*. Opción, 31(5). <https://www.redalyc.org/pdf/310/31045570021.pdf>
- Isaza Valencia, L., & Henao López, G. C. (2011). *Relaciones entre el clima social familiar y el desempeño en habilidades sociales en niños y niñas entre dos y tres años de edad*. Acta Colombiana de Psicología, Vol. 14, no. 1 (ene.-jun. 2011); p. 19-30 <https://repository.ucatolica.edu.co/handle/10983/137>
- Lacunza, A. B., & Contini de González, N. (2009). *Las habilidades sociales en niños preescolares en contextos de pobreza*. Ciencias Psicológicas, 3(1), 57-66. http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S1688-2212009000100006&script=sci_arttext
- Lacunza, A. B., & Contini, E. N. (2011). *Las habilidades sociales en niños y adolescentes: Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos*.
- Lara, T., & Carolina, D. (2016). *Estudio comparativo del desarrollo de habilidades sociales en niños entre cuatro a cinco años que asisten a una institución de educación regular y una institución de educación inclusiva* (Bachelor's thesis, Quito: Universidad de las Américas, 2016.).
- Linehan, M. (2004). *Habilidades sociales en la educación infantil*. Cuadernos de trabajo. Madrid: Escuela Española.
- Limpens F. (2012) *Juegos cooperativos en el proceso educativo Colección: jugando para la paz Universidad Nacional Facultad de Filosofía y Letras Instituto de Estudios Latinoamericanos*.
- Londoño, S. P. V., Chinchilla-Salcedo, T. C., & Gutiérrez, V. M. (2015). *Prácticas de crianza en niños y niñas menores de 6 años en Colombia*. Zona próxima: revista del Instituto de Estudios Superiores en Educación, (22), 193-215. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6416700>
- Migdalek, M. J., Rosemberg, C. R., & Arrúe, J. (2019). *La elaboración lingüística del marco ficcional en el juego dramático*. Variaciones entre niños de distintos grupos sociales. RASAL-Lingüística, 2013, 17.
- Metzler, M. W. (2005). *Instructional models for physical education* (3rd ed.). Scottsdale, AZ: Holcomb Hathaway Publishers
- Novoa Castillo, P. F., Verde, C., Francisca, R., Flores Sotelo, W. S., Nieto Gamboa, J., & Venturo Orbegoso, C. O. (2018). *El Mapa Mental Armónico en la comprensión de textos narrativos en estudiantes universitarios. Propósitos y representaciones*, 6(2), 541-573. Recuperado de http://www.scielo.org/pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2307-79992018000200011

- Omeñaca, J. V. R. (2008). El Juego Motor Cooperativo ¿Un buen contexto para la enseñanza?... Cuando la Educación Física nos hace más humanos. *Educación Física y Deporte*, 27(1), 97-112.
<http://www.iatreia.udea.edu.co/index.php/educacionfisicaydeporte/article/view/304>
- Oros, L. B., & Fontana Nalesso, A. (2015). *Niños socialmente hábiles: ¿Cuánto influyen la empatía y las emociones positivas?*
- Rivera, A. L., & Remón, Á. L. C. (2017). *Beneficios de la actividad físico-deportiva en niños y niñas con TDAH. EmásF: revista digital de educación física*, (44), 63-78.
- Rodriguez, P., & Rubi, L. (2017). *Habilidades sociales y juego cooperativo en niños y niñas de 4 años de la Institución Educativa San José, Comas-2016*.
- Rubio, A. D. J., & Conesa, I. M. G. (2013). *El uso de juegos en la enseñanza del inglés en la educación primaria*. Revista de Formación e Innovación Educativa Universitaria. Vol, 6(3), 169-185.
http://www.academia.edu/download/52325724/el_suo_de_juegos_en_la_ensenanza_del_idima_ingles.pdf
- Sáez de Ocáriz Granja, U., Lavega i Burgués, P., MarchLlanes, J., & Serna Bardavío, J. (2018). *Transformar conflictos motores mediante los juegos cooperativos en educación primaria*. UniversitasPsychologica, 2018, vol. 17, núm. 5, p. 1-13. <https://repositori.udl.cat/handle/10459.1/65834>
- Salazar, C., & Angelica, M. (2017). *Juegos cooperativos y habilidades sociales en niños del II ciclo de la Institución Educativa Alfredo Bonifaz, Rímac, 2016*.
- Suriá Martínez, R., García-Fernández, J. M., & Ortigosa Quiles, J. M. (2015). *Perfiles resilientes y su relación con las habilidades sociales en personas con discapacidad motora*. <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/57932>
- Tapia-Gutiérrez, C. P., & Cubo-Delgado, S. (2017). *Habilidades sociales relevantes: percepciones de múltiples actores educativos*. Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación, 9(19), 133-148.
<https://www.redalyc.org/pdf/2810/281052678007.pdf>
- Valdés Cuervo, Á. A., Madrid López, E. J., Martínez, C., Alonso, E., & Martínez Ferrer, B. (2016). *Propiedades psicométricas de una escala para medir dificultades en habilidades sociales relacionadas con la victimización*. Pensamiento Psicológico, 14(2), 77-88.
- Valencia, L. I., & López, G. C. H. (2017). *El desempeño en habilidades sociales en niños, de dos y tres años de edad, y su relación con los estilos de interacción parental*. ElectronicJournal of Research in EducationPsychology, 8(22), 1051-1076. <https://www.redalyc.org/pdf/2931/293122000007.pdf>
- Valera-Pozo, M., Buil-Legaz, L., Rigo-Carratalà, E., Casero-Martínez, A., & Aguilar-Mediavilla, E. (2016). *Habilidades sociales en preadolescentes con trastorno específico del lenguaje*. *Revista de Logopedia, Foniatría y Audiología*, 36(2), 55-63.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S021446031500042X>